DOI:10.4067/S0718-221X2022005XXXXXX 1 **EVOLUCIÓN DEL COLOR Y DE LA APARICIÓN DE DEFECTOS** 2 EN LA MADERA DE Eucalyptus globulus EXPUESTA A 3 **INTEMPERISMO NATURAL** 4 Evolution of color and the appearance of defects in *Eucalyptus globulus* 5 wood exposed to natural weathering 6 7 Karen Gabriela Moreno^{1*}, Eleana María Spavento², Silvia Estela Monteoliva³ 8 ¹Universidad Nacional de Mar del Plata, Facultad de Ciencias Agrarias. Balcarce, 9 Argentina. https://orcid.org/0000-0002-2595-2775 10 ²Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales. LIMAD. La Plata, Argentina. <u>https://orcid.org/0000-0002-3810-8952</u> 11 12 ³Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales, INFIVE-CONICET. La Plata, Argentina. <u>https://orcid.org/0000-0002-8679-7633</u> 13 14 *Corresponding author: <u>karenmor</u>eno 2@hotmail.com 15 Received: March 18, 2021 Accepted: February 07, 2022 Posted online: February 08, 2022 16 17 18 RESUMEN 19 En el presente trabajo se evaluó el comportamiento de la madera de Eucalyptus globulus sin 20 preservar, expuesta a la intemperie durante un año en la ciudad de La Plata, Argentina. Se 21 analizó la evolución del color y la presencia de defectos, y su relación con algunas variables 22 climáticas y con el contenido de humedad de la madera. Se colocaron 54 muestras (2,5 cm x 23 12 cm x 50 cm) en un expositor exterior con inclinación de 45º (norte) y sobre ellas se 24 25 determinó mensualmente color (CIELab*), humedad y defectos. Una muestra sin exposición fue considerada testigo. Entre los 150-180 días de comenzar el ensayo, los parámetros L^* , a^* 26 y b* alcanzaron valores cercanos al mínimo (49,22; -6,5; -1,90 respectivamente); al finalizar 27

- presentaron cambios significativos respecto a los valores iniciales ($\Delta L^*=22,55$; $\Delta a^*=5,41$;
- 29 $\Delta b^*=16,64; \Delta E^*_{total}=29,10)$ y al testigo. Los valores de radiación solar y precipitaciones no
- influyeron significativamente en el color mientras que la temperatura afectó al parámetro a*.
 El contenido de humedad de la madera se correlacionó con la presencia de algunos defectos,
- pero no afectó al color. El intemperismo provocó pérdida del color natural, adquiriendo un
- tono grisáceo (a^* y b^* cercanos a 0=acromático y $L^*=47,6$) y aumentó el agrietado, siendo
- 34 los primeros 150 días de exposición claves en este proceso.
- 35 Palabras claves: Calidad de madera, CIELab*, *Eucalyptus globulus*, fotodegradación, intemperismo.

36 ABSTRACT

In this work, the behavior of Eucalyptus globulus unpreserved wood exposed outdoor for a 37 year in La Plata city, Argentina, was evaluated. The evolution of color and defects presence 38 were analyzed, and also their relationship with some climatic variables and the wood 39 moisture content. Fifty-four samples (2.5 cm x 12 cm x 50 cm) were placed in an outdoor 40 exhibitor with a 45° inclination (north), in which color (CIELab*), moisture content and 41 defects were determined monthly. A sample without outdoor exposure was considered as 42 control. After 150-180 days starting the test, the values of L^* , a^* and b^* reached values close 43 to the minimum (49.22; -6.5; -1.90, respectively). At the end, the colorimetric parameters 44 showed significant changes with respect to the initial values ($\Delta L^*=22.55$; $\Delta a^*=5.41$; 45 $\Delta b^*=16.64$; $\Delta E^*_{\text{total}}=29.10$) and to the control. The values of solar radiation and rainfall did 46 not significantly influence the color, while the temperature affected the parameter a^* . The 47 moisture content of wood correlated with the presence of some defects, but it was not 48 correlated with the color. Weathering caused loss of natural color, acquiring a gravish tone 49 (a^* and b^* close to 0 = achromatic and L^* =47.6) and increasing the level of cracking; the 50 first 150 days of exposure were key in this process. 51

52 Keywords: CIELab*, *Eucalyptus globulus*, photodegradation, weathering, wood quality.

53

54 INTRODUCCIÓN

La madera es un material que puede ser utilizado con fines estructurales en muros, viguetas, 55 cubiertas de madera, entre otros, como así también con fines no estructurales en muebles, 56 57 carpintería, etc., pudiendo emplearse al interior o al exterior en contacto con agentes bióticos y/o abióticos de deterioro (Humar et al. 2019). Cuando la madera es expuesta al exterior, los 58 factores climáticos, tales como la radiación solar, el agua, la temperatura y el viento, 59 producen un desgaste sobre la superficie que provocan cambios químicos, físicos, mecánicos 60 y estéticos, proceso denominado intemperismo. Estos cambios ocurren a nivel superficial 61 durante el inicio de la meteorización, siendo la decoloración el primer aspecto evidente en 62 este proceso (Torkoglu et al. 2015, Cui y Matsumura 2019). 63

64 La exposición al aire libre conduce a la despolimerización de la celulosa y a la pérdida de

hemicelulosas y contenido de lignina (Evans et al. 1996). Ésta última, dada su alta absorción

en la región ultravioleta-visible, es clave en el proceso de meteorización de la madera
(George *et al.* 2005). En relación a esto, la presencia de agua líquida, como por ejemplo a
modo de rocío, combinada con la radiación solar, puede generar un efecto "lupa",
provocando una mayor absorción de la radiación, y de esta manera aumentar la
fotodegradación de la lignina (Rodríguez-Anda y Fuentes-Talavera 2003).

En una etapa posterior, el proceso de degradación/decoloración puede ser profundizado por
la colonización de agentes biológicos, principalmente hongos xilófagos, cromógenos y
mohos, los cuales afectan las propiedades físico-mecánicas, químicas y/o estéticas de la
madera (Negrão *et al.* 2014).

Asimismo, durante el intemperismo natural se produce una pérdida de luminosidad (*L**) y
una disminución de los parámetros colorimétricos *a** (variabilidad de pigmentos rojo-verde)
y *b** (variabilidad de los pigmentos amarillo-azul). Estos cambios se visualizan sobre el
material como un agrisado de la superficie, siendo un fenómeno que se registra en muchas
especies de gimnospermas y angiospermas (Turkoglu *et al.* 2015, Oberhofnerová *et al.* 2017,
Davor *et al.* 2018, Griebeler *et al.* 2018, Cui y Matsumura 2019).

En este sentido, numerosos ensayos a campo de intemperismo natural han sido llevados a 81 cabo a fin de predecir el comportamiento y vida útil en condiciones cercanas a las de servicio 82 de diferentes especies madereras con/sin tratamientos de preservación (Brischke and Rapp 83 84 2008, Turkoglu et al. 2015, Oberhofnerová et al. 2017, Davor et al. 2018, Griebeler et al. 2018, Cui y Matsumura 2019). En este contexto, se han reportado algunos trabajos que han 85 evaluado el intemperismo en madera de diferentes especies de Eucalyptus sin tratamiento 86 preservante (Mattos et al. 2013, Cademartori et al. 2015 Avila Delucis et al. 2016) sin 87 embargo, con respecto a Eucalyptus globulus, hasta el momento no se han encontrado 88 trabajos de intemperismo natural. 89

| 90 | Si bien el uso de la madera de <i>E. globulus</i> es reconocido a nivel mundial y está relacionado |
|----|--|
| 91 | mayormente a la industria celulósico-papelera, desde hace varias décadas se evidencia un |
| 92 | interés creciente relacionado a usos sólidos tanto estructurales como no estructurales (Franke |
| 93 | y Marto 2014, Belleville et al. 2016, Acuña et al. 2020). En este contexto, una de las |
| 94 | características que resulta interesante estudiar es su comportamiento en aplicaciones de uso |
| 95 | exterior. |
| 96 | Sin embargo, un aspecto a considerar en esta especie es la aparición de tensiones de |
| | |

97 crecimiento producidas durante el desarrollo del árbol y liberadas de forma repentina durante
98 la corta, trozado y aserrado del rollizo. La liberación de estas tensiones genera en la madera
99 defectos como deformaciones, grietas y/o rajaduras. Asimismo, durante un proceso de secado
100 no controlado, esta madera es propensa a sufrir el colapso de sus fibras con la consecuente
101 formación de grietas internas y superficiales (Touza-Vázquez 2001, Rozas *et al.* 2005).

Por su parte, las grietas y rajaduras pueden acrecentarse al exponer la madera a la intemperie,
pudiendo también representar una vía de acceso de hongos xilófagos acelerando de este
modo, el proceso de deterioro (Humar *et al.* 2019). La presencia de dichos defectos junto con
las condiciones a las que la madera es expuesta (temperatura y humedad relativa)
determinarán la capacidad de los hongos para degradarla (Cademartori *et al.* 2015).

En términos generales, el cambio de color y la vida útil de la madera expuesta al exterior
depende de una variedad de factores entre los que se pueden mencionar: la especie maderera,
la protección aplicada (química o por diseño), las condiciones de exposición (orientación) y
las condiciones climáticas locales (microclima) (Humar *et al.* 2019). Todo esto influye sobre
el contenido de humedad y sobre las propiedades generales de la madera para su uso exterior
(Lovaglio *et al.* 2019).

113 De acuerdo con esto, el objetivo del presente trabajo fue estudiar el comportamiento de la 114 madera de *Eucalyptus globulus* sin preservar, expuesta a la intemperie durante un año en la 115 ciudad de La Plata, Argentina, evaluando la evolución del color y de algunos defectos, y su 116 relación con variables climáticas y con el contenido de humedad de la madera.

117 MATERIALES Y MÉTODOS

118 Material leñoso

El material experimental se obtuvo de la especie Eucalyptus globulus procedente de 10 119 120 parcelas permanentes de muestreo pertenecientes a plantaciones comerciales ubicadas en el 121 sudeste de la provincia de Buenos Aires, Argentina. Se seleccionaron al azar 23 árboles de entre 10-15 años. El material fue acondicionado durante un año en depósito cubierto y a 122 temperatura ambiente para lograr su secado natural hasta humedad de equilibrio 123 higroscópico. Las probetas sobre las que se evaluó el efecto del intemperismo natural se 124 extrajeron de la troza basal de los árboles (mínimo dos probetas/árbol) sumando un total de 125 55 probetas de 2,5 cm x 12 cm x 50 cm cepilladas en sus caras, de las cuales 54 fueron 126 expuestas a intemperismo y una fue empleada como testigo sin exposición. Cabe destacar 127 que, dado el material disponible y la imposibilidad de obtener probetas libres de defectos, se 128 realizó un registro de defectos previo al ensayo de intemperismo, que se consideró como 129 estado inicial del material. 130

131 Ensayo de intemperismo natural

El ensayo fue realizado en la ciudad de La Plata, Argentina (34° 59" S, 57° 59" O, 45 msnm).
Las probetas sin preservar fueron colocadas en bastidores de madera durable; éstos fueron ubicados en un expositor exterior metálico con inclinación de 45°, orientado hacia el norte geográfico durante un año (junio 2018 a mayo 2019, ambos inclusive). Los valores mensuales

.cr

- de temperaturas, precipitación, humedad relativa y radiación solar del sitio de ensayo durante
 el tiempo de exposición se resumen en la Tabla 1 (Boletín Agrometeorológico Mensual,
 FCAyF-UNLP, 2018-2019). La temperatura de rocío (Tr) fue calculada según la siguiente
 formula (Meteored):
- 140 $Tr = T + 35 \log (HR/100) (1)$

141 Donde:

- 142 Tr: punto de rocío medio (°C).
- 143 T: temperatura media del aire (°C).
- 144 HR: humedad relativa del aire (/).
- 145

146 **Tabla 1:** Condiciones climáticas durante el período de exposición.

| | Temperatura | Temperatura | Temperatura | Temperatura de | Radiación | Precipitación | Humedad |
|-----------|-------------|-------------|-------------|----------------|------------------------|---------------|------------|
| Mes | media °C | máxima °C | nínima °C | rocío °C* | solar W/m ² | mm total | Relativa % |
| Junio 18 | 9,1 | 14,3 | 4 | 6,09 | 2253,4 | 7,6 | 82 |
| Julio 18 | 9,2 | 12,9 | 5,9 | 6,92 | 1837,03 | 126,4 | 86 |
| Agosto 18 | 10,4 | 15,5 | 5,4 | 7 | 3196,8 | 45,4 | 80 |
| Sep. 18 | 15,1 | 20,2 | 10,7 | 11,70 | 3692,4 | 124 | 80 |
| Oct. 18 | 15,6 | 21,2 | 9,6 | 11,05 | 5333,8 | 10,6 | 74 |
| Nov. 18 | 19,5 | 25,3 | 13,8 | 14,7 | 6081,3 | 128 | 73 |
| Dic. 18 | 20,5 | 26,2 | 14,8 | 15,7 | 6811,1 | 227,8 | 73 |
| Ene. 19 | 23,3 | 28,4 | 18,4 | 18,92 | 6187,2 | 49,8 | 75 |
| Feb. 19 | 21,8 | 27,9 | 15,2 | 16,79 | 6450,2 | 116,6 | 72 |
| Marzo 19 | 19 | 24,7 | 13,5 | 15,04 | 5016 | 54,8 | 77 |
| Abril 19 | 16,5 | 22,9 | 10,8 | 13,10 | 3808,3 | 61 | 80 |
| Mayo 19 | 13,6 | 18,9 | 8,6 | 10,95 | 2664,2 | 53 | 84 |

m y procesados por el Ing. Agr. H. Martin Pardi de la sección agrometeorología dependiente de la Estación Experimental "Ing. Agr. Julio Hirschhorn" y la cátedra de Climatología y Fenología Agrícola de la FCAyF, U.N.L.P." * La temperatura de rocio fue calculada según la fórmula (1).

148 Evaluación de color, contenido de humedad y defectos

Sobre la totalidad de las probetas se midieron mensualmente los siguientes parámetros: 149 defectos, humedad de la madera y color. Los defectos considerados fueron grietas y 150 presencia/ausencia de signos de degradación (pudrición y manchas), los cuales fueron 151 identificados y numerados sobre las tablas, con en el propósito de realizar un registro 152 independiente de evolución de cada uno de ellos. Para el caso de las grietas, se registró 153 número, longitud y ancho máximo de cada una de ellas con regla milimetrada. Se 154 155 consideraron "microgrietas" a las grietas superficiales < 1mm de ancho. En relación a las 156 manchas y podredumbres, se registró su presencia/ausencia. El contenido de humedad de la madera se determinó con un xilohigrómetro de resistencia (Hydromette HT 85-GANN). 157

Para la evaluación del color se utilizó el método CIELab* (2007). En este sistema 158 colorimétrico el parámetro L^* se denomina luminosidad e indica el tono de gris dentro de 159 una escala negro-blanco, numéricamente demarcada entre 0 (negro) y 100 (blanco). Los 160 parámetros $a^* y b^*$ son las coordenadas cromáticas, las cuales dentro de una escala de 0 a 60 161 indican la variabilidad de los pigmentos rojo, verde, amarillo y azul, definidas por las 162 variables $+a^*$, $-a^*$, $+b^*$ y $-b^*$, respectivamente. Para la medición de los parámetros L^* , a^* y 163 b^* se realizó una única determinación mensual por tabla con espectrofotómetro (Modelo 164 BYK-Gardner GmbH nº 115772) siempre en el mismo lugar, el cual fue identificado en la 165 tabla con una marca desde el inicio del ensayo. Se estableció un promedio mensual basado 166 en 54 mediciones para cada parámetro de medición de color. Los valores de diferencia de 167 color (ΔL^* , $\Delta a^* \neq \Delta b^*$) se calcularon bimensualmente, y a través de ellos se determinó el 168 parámetro ΔE^* el cual expresa la diferencia total de color y se calcula según la siguiente 169 fórmula: 170

171
$$\Delta E^* = \left[(\Delta L^*)^2 + (\Delta a^*)^2 + (\Delta b^*)^2 \right]^{1/2}$$
(2)

7

Un ΔE^* bajo indica que el color no se alteró a simple vista o se mantuvo igual, mientras que 172 un ΔE^* alto indica un cambio de color evidente. Cui *et al.* (2004) establecen 5 niveles de 173 cambios en el color respecto a la percepción del ojo humano: (I) cuando ΔE^* varía de 0 a 1,5 174 el cambio de color no es catalogado como apreciable, (II) cuando ΔE^* se encuentra entre 1,5 175 a 3 el cambio de color es apenas apreciable en la superficie, (III) cuando el rango varía de 3 176 a 6 el cambio es apreciable, (IV) cuando ΔE^* varía de 6 a 12 el cambio es muy notable, (V) 177 cuando ΔE^* es mayor a 12 el cambio de color es total. Dicho criterio clasificatorio fue 178 considerado como referencial en el presente trabajo. 179

180 Análisis estadístico

La evaluación estadística se realizó con el software Stat Statistica, 2011. Se efectuó un 181 análisis descriptivo de cada variable y se constataron los supuestos de normalidad y 182 homocedasticidad dentro de cada grupo analizado (color, humedad, variables climáticas y 183 defectos). Se desarrollaron pruebas de comparación acordes a la estructura de datos: test 184 paramétricos cuando se constataron ambos supuestos estadísticos, test no paramétricos 185 cuando no se constató la normalidad, pero sí la homocedasticidad. Se analizaron 186 correlaciones (de Pearson o de Spearman) para explicar la relación entre las variables 187 climáticas y los parámetros de color, las variables climáticas y el contenido de humedad, y 188 el contenido de humedad y los defectos de la madera. 189

190 **RESULTADOS**

191 Evolución de color

Los parámetros colorimétricos de *E. globulus* luego de 1 año de exposición presentaron
cambios significativos (p<0,05) respecto de los valores testigo (Fig. 1 a, b y c).





Figura 1: a, b, c indican la evolución mensual de color L^* , $a^*y b^*$, respectivamente en tablas de *Eucalyptus globulus* expuestas a intemperismo y en el material testigo.



197

Figura 2: apariencia de la madera expuesta a la intemperie: A- inicio del ensayo (junio 2018), Bverano (diciembre 2018), C- Fin del ensayo (mayo 2019).

En el material intemperizado al principio del ensayo (junio=invierno), los valores de L^* 200 ensayo fueron los más altos (70,22, Fig. 1 a y Fig. 2 A), disminuyendo significativamente 201 202 (p= 0,0000) a partir del mes de agosto hasta el mes de octubre (50,13-agrisado), alcanzando su segundo valor mínimo (49,22) en noviembre (Fig. 1 a). Posteriormente estos valores 203 204 aumentaron significativamente (p= 0,0000) en los meses de verano de máxima insolación (diciembre-enero-febrero L*= 53, 21; 55 y 54,41, respectivamente) correspondiéndose con 205 un proceso de decoloración (Fig. 2 B). A partir de febrero, comenzó un descenso significativo 206 (p= 0,0391) hasta el valor mínimo de 47,67 a fines de mayo 2019 (Fig. 1 a y Fig. 2 C). Los 207 valores de descenso total de L* luego de un año de exposición fueron de $\Delta L^*=22,55$. En 208 cuanto al material testigo, los valores de L^* oscilaron entre 72-70 desde el inicio hasta el final 209 210 del ensayo, presentándose el valor más bajo en el mes de mayo (70,13) (Fig. 1 a). Ninguno de los cambios mencionados fue apreciable a simple vista (Cui et al. 2004). Los valores 211 variaron 72,09 70.13 $(\Delta L^*=1,96).$ 212 en entre un rango а Los valores del parámetro a* ensayo, al inicio de la exposición (junio=invierno) en las 213 probetas intemperizadas, fueron los más altos, los cuales se corresponden con su coloración 214 215 rosada (8,05) (Fig.1 b y Fig. 2 A). A partir de dicho momento se observó una disminución 216 significativa (p=0,0000) hasta el mes de septiembre (2,4). Desde el mes de septiembre hasta noviembre los valores se estabilizaron. A partir de diciembre se produjo una segunda 217

disminución significativa (p=0,0000) hasta alcanzar valores negativos (-6,5 y -6) en 218 diciembre y enero respectivamente, evidenciando así un cambio de coloración con la 219 220 consecuente pérdida de pigmentación rojiza de las muestras (Fig. 1 b y Fig. 2 B). Durante el 221 mes de febrero este parámetro aumentó nuevamente, estabilizándose en valores intermedios próximos a 2,6 (tendiendo a acromático=gris, Fig. 2 C) hacia el final del ensayo. La diferencia 222 de magnitud de este parámetro entre el inicio y la finalización del ensayo fue de $\Delta a^*=5,41$. 223 En cambio, los valores del parámetro a^* en la probeta testigo variaron en un rango entre 8.05 224 a 7,49 ($\Delta a^{*}=0.56$), correspondiendo los mayores valores a los meses de primavera (8,64 225 noviembre) y verano (8,69 febrero), y el más bajo al finalizar el ensayo (7,49 mayo). Ninguno 226 apreciable а simple vista 227 de cambios fue (Cui 2004). esos et al. El parámetro b^* ensayo, al inicio de la exposición (junio=invierno), también presentó el valor 228 más alto (17,69), luego disminuyó significativamente (p=0,0000) durante los primeros meses 229 virando hacia tonos más acromáticos (gris=valores cercanos a 0) hasta el mes de noviembre, 230 que alcanzó su valor mínimo (-1,90) observándose en las muestras, una tendencia a perder 231 su pigmentación amarilla (Fig. 1 c). En los meses de verano de máxima insolación, diciembre 232 y enero, b^* aumentó significativamente (p=0,0000) hasta alcanzar valores de 8,9-7. A partir 233 de febrero comenzó nuevamente un descenso significativo (p=0,0000) hasta valores cercanos 234 al mínimo (-1,28) en el mes de abril. El cambio de b^* fue 3 veces más alto que el de a^* luego 235 de un año de exposición ($\Delta b^*=16,64$). En la probeta testigo, b^* aumentó muy gradualmente 236 de invierno (junio) a verano (febrero); durante el mes de marzo se registró un aumento notorio 237 238 (20,61) que se mantuvo a lo largo del otoño, registrándose hacia el final del ensayo, los valores más altos, virando hacia tonos más amarillos (20,44). Los valores variaron en un 239 240 rango entre 15,12 a 20,44. El valor de cambio de este parámetro fue el más alto en referencia al material testigo, siendo apreciable a simple vista (Cui *et al.* 2004; $\Delta b^*= 5.32$). 241

Los parámetros de color descriptos anteriormente se agruparon en un único índice que 242 interpreta, en forma conjunta, los cambios de color entre dos meses consecutivos denominado 243 ΔE^* (Ecuación 2). El ΔE^* de las probetas intemperizadas (ΔE^* ensavo, Fig. 3) disminuyó 244 significativamente y en forma apreciable a simple vista, hasta noviembre (primavera) de 245 manera similar a los cambios ocasionados en los parámetros L^* y b^* (Fig. 1 a y c). Por lo 246 tanto, los cambios producidos fundamentalmente en la luminosidad, con el agrisado y el 247 viraje hacia los tonos más oscuros azulados (valores negativos de b^*), fueron los responsables 248 249 de este descenso en los valores de color. Posteriormente, pasado el mes de noviembre, el ΔE^* ensayo, aumentó significativamente hasta un valor de 12,48 en diciembre-enero. En los 250 meses de febrero-marzo los valores descendieron significativamente y luego se estabilizaron 251 en torno a un valor de 4, sin diferencias significativas. Todos estos cambios fueron 252 apreciables a simple vista (Cui et al. 2004). 253





Figura 3: Evolución bimensual de ΔE^* durante el período de exposición en las tablas intemperizadas y testigo.

257 Durante los meses de verano la probeta testigo sufrió un leve cambio de color (ΔE testigo, 258 Fig. 3) apenas apreciable a simple vista (Cui *et al.* 2004; ΔE menor a 3). Este leve cambio se

debe al aumento del parámetro L^* y a la disminución de a* a partir del mes de diciembre, 259 reflejando, aunque con menor magnitud, la tendencia hallada en las probetas intemperizadas. 260 261 La variación de color neta (ΔE^*_{total}) durante todo el periodo de exposición del material fue 262 de 29,10, con lo cual las maderas intemperizadas al finalizar el ensavo experimentaron un cambio total de color (Fig. 2 C). En el caso de la madera testigo el valor de $\Delta E^*_{\text{total}}$ fue de 263 5,7, lo que indicó que si bien el cambio de color fue leve, éste fue apreciable a simple vista. 264 De acuerdo con los valores medios mensuales de las variables climáticas registradas durante 265 266 este ensayo (Boletín Agrometeorológico Mensual, FCAyF-UNLP, 2018-2019), la radiación solar y las precipitaciones no influyeron significativamente en ningún parámetro 267 colorimétrico según las correlaciones de Spearman (p>0,05). Contrariamente, la temperatura 268 media mensual y la temperatura de rocío, afectaron negativamente al parámetro a* (r=-0,57, 269 p<0,1 y r=-0,61, p<0,05 respectivamente). La tendencia indica que, a medida que aumentó 270 la temperatura, la madera fue perdiendo su color rosado (valores más bajo de a^*). 271

Asimismo, la radiación solar, la temperatura media mensual y la temperatura de rocío 272 correlacionaron negativa y significativamente con el contenido de humedad de la madera (r=-273 0,72, r=-0,63 y r=-0,68 respectivamente, p<0,05) mientras que la humedad relativa del aire 274 275 se correlacionó positivamente (r=0,75, p<0,05). Tal como era esperable, se registraron los 276 valores más altos de contenido de humedad de la madera durante los meses invernales, julio a septiembre (entre 21,1 %-18,9 %), meses de mayor humedad relativa y menores 277 temperaturas; mientras que los valores más bajos se registraron en los meses estivales, 278 diciembre a febrero (entre 12,6 %-15 %, respectivamente), meses de menor humedad relativa 279 y mayores temperaturas. Sin embargo, la variación en el contenido de humedad de la madera 280

no influyó directamente sobre el cambio de color, ya que esta variable no se correlacionó
significativamente con ninguno de los parámetros colorimétricos (p>0,05).

283 Evaluación de defectos

Tal como se comentó anteriormente, al inicio del ensayo algunas probetas presentaron 284 285 defectos que fueron registrados previamente a la exposición (Fig. 4A). En este sentido, las grietas superficiales menores a 1 mm de ancho (microgrietas), fueron las que se hallaban 286 presentes en mayor proporción. Al finalizar el ensayo, el 37 % de las tablas presentaron 287 microgrietas (Fig. 4 B), el 18,5 % levantamientos (Fig. 4 C) y el 6 % algún signo de 288 degradación por hongos (manchadores y xilófagos). El ancho máximo de grieta más 289 frecuente después de la exposición, estuvo en el rango de 1-4 mm. El número medio de grietas 290 totales por tabla antes de la exposición fue de 2,94 ($\pm 1,8$), y la longitud media total de grietas 291 292 fue de 53,5 mm (\pm 35), mientras que al finalizar el ensayo estos valores aumentaron a 4,85 $(\pm 1,80)$ y 109,5 mm (± 27) respectivamente. De acuerdo con esto, la exposición de la madera 293 al exterior incrementó el número y longitud de las grietas por tabla. 294

Se observó una relación negativa entre el contenido de humedad de la madera, y el aumento en número (r= -0,79, p<0,05) y longitud de grietas (r= -0,69, p<0,05). Esto fue debido principalmente a los cambios en el contenido de humedad de la madera durante los primeros 120 días de exposición (entre 21 %=julio y 15 %=octubre), con lo cual, a medida que el contenido de la humedad de la madera disminuyó, el número de grietas y/o su longitud, aumentó.

En cuanto a los signos de degradación (manchas o podredumbres) durante el ensayo, su
porcentaje de aparición/presencia fue muy bajo. En la primera etapa el número de tablas
afectadas fue del 2 %, aumentando a 4 % acontecidos los 120 días y a 6 % transcurridos 240

- 304 días de exposición. Asimismo, la probeta testigo no presentó grietas ni signos de degradación
- 305 durante el periodo del ensayo.



306

Figura 4: Evolución de defectos en una misma tabla: A- inicio del ensayo, B- finalización del ensayo,
 C- tabla con levantamiento en extremo derecho y microgrietas en toda la superficie. Las grietas
 presentes al inicio del ensayo tuvieron una evolución en longitud y espesor.

310 DISCUSIÓN

En términos generales y de acuerdo a la bibliografía consultada, existen pocos trabajos que 311 evalúen el comportamiento de la madera de Eucalyptus spp. sin preservar frente a la acción 312 del intemperismo natural. Cademartori et al. (2015) analizaron madera de 3 especies: E. 313 saligna, E. cloeziana y E. grandis expuestas a intemperismo natural (con orientación sur) en 314 un sitio en el SE de Brasil, realizando muestreos cada 120 días entre marzo 2013 y marzo 315 2014. Por su parte, Avila-Delucis et al. (2016) realizaron la evaluación de intemperismo en 316 E. tereticornis y Corymbia citriodora en 3 sitios contrastantes en Brasil, con muestreos cada 317 45 días, pero sin especificar la estación del año al comienzo del ensayo. En coincidencia con 318 nuestro trabajo, estos autores indicaron una primera etapa en donde las maderas 319 experimentaron una decoloración gradual, observando una disminución de los niveles de 320 321 $L^*(16\% \text{ al } 30\%)$, seguida por una segunda etapa donde los niveles de L^* se estabilizaron a partir de los 240 días (Cademartori et al. 2015) y de los 225 días (Avila-Delucis et al. 2016). 322 323 Sin embargo, las diferencias metodológicas de estos antecedentes (estación del año, clima predominante de exposición y tiempos entre muestreos) no permiten hacer una comparación 324 325 con la evolución mensual de los resultados hallados en el presente trabajo. De acuerdo con

esto, los valores finales de L* dependerán de la especie (Turkoglu *et al.* 2015, Oberhofnerová *et al.* 2017, Davor *et al.* 2018, Griebeler *et al.* 2018, Cui y Matsumura 2019) y del tiempo y
lugar de exposición.

En cuanto a los parámetros a* y b*, Avila-Delucis et al. (2016) y Cademartori et al. (2015) 329 330 también reportaron la pérdida de tonalidad de rojo y amarillo hasta valores próximos a 0, en función del tiempo de exposición. Otros trabajos en distintas especies de angiospermas 331 indicaron diferentes patrones de incrementos o disminuciones de estos parámetros a lo largo 332 del proceso de meteorización, pero no pueden compararse directamente debido a las 333 diferencias de especies y metodologías empleadas (Oberhofnerová et al. 2017, Ozgenc et al. 334 2012, Turkoglu et al. 2015). Sin embargo, la tendencia general que muestran estos 335 parámetros en nuestro estudio, donde al finalizar el periodo de exposición se obtuvieron 336 valores cercanos a cero (acromático) tornándose la madera de color gris, es coincidente con 337 lo hallado por otros autores tanto para gimnospermas como para angiospermas (Davor et al. 338 2018, Cui y Matsumura 2019). 339

El cambio total de color hallado en nuestro trabajo, evaluado con el parámetro $\Delta E^*_{\text{total}}$ 340 (29,10), coincide con los valores registrados por varios autores para distintas especies durante 341 un año de exposición. Cademartori *et al.* (2015) reportaron valores de $\Delta E^*_{total} = 24,39$ a 25,70 342 para las tres especies de Eucalyptus analizadas. Por su parte, Oberhofnerová et al. (2017) 343 registraron un rango de valores de ΔE^*_{total} de 23 a 34,1 para *Quercus robur* y para *Picea* 344 abies, respectivamente. En relación a esto, y a otros antecedentes bibliográficos, se puede 345 inferir que la primera etapa de degradación de la madera está relacionada con reacciones de 346 foto-oxidación y despolimerización de sustancias cromóforas presentes en la lignina y en los 347 348 compuestos extraíbles (compuestos fenólicos y terpenos) (Hon 2001, Evans et al. 2002,

Pandey 2005, Cui y Matsumura 2019), y a la posterior lixiviación del material degradado por
la acción del intemperismo natural (lluvias, humedad y viento) (Sudiyani *et al.* 2003, Chang *et al.* 2010).

Los valores obtenidos para todos los parámetros colorimétricos en la probeta testigo coinciden con el rango de valores testigo informados por algunos autores en sus estudios de cambios de coloración en madera de *E. globulus* termotratada. En este sentido, Gullón Estévez y González Muñoz (2008), y Griebeler *et al.* (2018) informaron rangos de valores de $L^*=55-75$, $a^*=7,4-8,5$ y $b^*=15,7-20,8$ en las probetas sin termotratar (control), considerando a la madera de esta especie de color clara con tonos amarillentos y algo rosados.

En relación a los defectos, Cademartori et al. (2015) reportaron para madera de E. saligna, 358 E. grandis y E. cloeziana, la aparición de microgrietas después de 120 días de exposición y 359 un incremento hasta los 240 días, para mantenerse constante hasta el momento de finalización 360 361 del ensayo (360 días). Sin embargo, estos autores no presentan resultados cuantitativos. 362 Oberhofnerova et al. (2017) indicaron, también de manera cualitativa, que las muestras de distintas especies de gimnospermas y angiospermas evaluadas después de 180 días de 363 exposición, mostraron numerosas grietas en dirección de la fibra. Como se mencionó 364 anteriormente, además de la influencia de estos defectos per-se, su presencia puede ocasionar 365 el ingreso de agentes bióticos, en particular, hongos xilófagos, que aceleran el proceso de 366 367 deterioro (Humar et al. 2019). En este sentido, los defectos iniciales en el material ensayado podrían ir en detrimento de nuestros resultados. No obstante, durante el ensayo, el porcentaje 368 de tablas afectadas con algún signo de degradación (manchas o podredumbres) representó 369 valores muy bajos (2-6 %). Cademartori et al. (2015) indicaron que la aparición de manchas 370 y microgrietas en la superficie de la madera de las tres especies de eucalipto evaluadas, estuvo 371

determinada por los niveles de temperatura, humedad y oxidación a la que fueron expuestas
las maderas. Oberhofnerova *et al.* (2017) reportaron crecimiento de moho en muestras de
otras especies latifoliadas (*Acer pseudoplatanus, Populus sp* y *Alnus glutinosa*), luego 120
días de exposición.

376 De acuerdo con los resultados hallados, el comportamiento de la madera de *Eucalyptus* 377 globulus expuesta a intemperismo evolucionó según las tendencias indicadas en la 378 bibliografía para otras especies, presentando variaciones en su apariencia superficial de color 379 y en la evolución de defectos de acuerdo a las diferentes variables climáticas analizadas y a 380 la variación en su contenido de humedad.

381 CONCLUSIONES

La madera de Eucalyptus globulus procedente de la provincia de Buenos Aires, Argentina, 382 sin preservar y expuesta a la intemperie durante un año en la ciudad de La Plata, cambia 383 significativamente su apariencia superficial, principalmente desde los estadíos iniciales hasta 384 los 150 días de exposición, período en que el deterioro es más evidente. Dicha madera pierde 385 su color natural adquiriendo un tono grisáceo (a* y b*cercanos a 0=acromático y valores 386 bajos de L^*) y aumentando el nivel de agrietado y, en menor medida, la aparición de otros 387 388 defectos (manchas y podredumbre). Al finalizar el ensayo los parámetros colorimétricos presentaron cambios significativos, y apreciables a simple vista, respecto del testigo, siendo 389 su variación de color neta ($\Delta E^*_{\text{total}}$) de 29,10. 390

Los valores de radiación solar y precipitaciones registrados durante el presente estudio no
 influyeron significativamente en los parámetros colorímetros, mientras que el aumento de la
 temperatura media mensual y la temperatura de rocío afectó negativamente al parámetro *a**.

- 394 El contenido de humedad de la madera se correlacionó negativamente con la presencia de
- 395 grietas (en número y longitud) pero no se correlacionó con los parámetros colorimétricos. La
- 396 incidencia de deterioro evaluado a través de la presencia de hongos cromógenos o xilófagos,
- en función del contenido de humedad, fue muy baja (6 %).
- 398 En pos de generar un conocimiento más profundo en relación a la influencia de las variables
- 399 climáticas sobre los procesos de degradación de esta madera, resulta necesario realizar
- 400 nuevos ensayos que contemplen otros sitios con distintas condiciones (radiación,
- 401 precipitaciones y temperaturas) a las evaluadas en este trabajo.

402 AGRADECIMIENTOS

- 403 Al Mg. Sc. Ing. Ftal. Gabriel Keil por su valiosa ayuda en el montaje de las muestras para el
- 404 ensayo de intemperismo y a la Ing. Ftal. Carla Taraborelli por su colaboración en la
- 405 determinación de algunos parámetros cualitativos y colorimétricos.

406 **Bibliografía**

- Acuña, L.; Sepliarsky, F.; Spavento, F.; Martínez R.; Balmori, J. 2020. Modelling of
 Impact Falling Ball Test Response on Solid and Engineered Wood Flooring of Two
 Eucalyptus Species. *Forests* 11: 933. <u>https://doi.org/10.3390/f11090933</u>
- Avila-Delucis, R.; Herrera Diaz, R.; Labidi, J.; Gatto, D. 2016. Color of two eucalypts
 woods exposed to natural weathering in three different environments. *Maderas- Cienc Tecnol*18(1): 133–142. http://dx.doi.org/10.4067/S0718-221X2016005000014
- 414 Belleville, B.; Ashley, P.; Ozarska, B. 2016. Wood machining properties of Australian
 415 plantation-grown eucalypts. *Maderas- Cienc Tecnol* 18(4): 677-688.
 416 http://dx.doi.org/10.4067/S0718-221X2016005000059
- 418 Brischke, C.; Rapp, A. 2008. Dose–response relationships between wood moisture content,
 419 wood temperature and fungal decay determined for 23 European field test sites. *Maderas-*420 *Cienc Tecnol* 42: 507–518. https://doi.org/10.1007/s00226-008-0191-8.
- Boletín Agrometeorológico Mensual Facultad Ciencias 422 de Agrarias Forestales. Universidad Nacional de La Plata. 2018-2019. Sección agrometeorología 423 dependiente de la Estación Experimental "Ing. Agr. Julio Hirschhorn" y la cátedra de 424 Climatología y Fenología Agrícola de la FCAyF, U.N.L.P." La Plata, Argentina. 425 https://www.agro.unlp.edu.ar/institucional/boletin-estacion-experimental-jh 436
- 428 Cademartori, P.; Missio, L.; Mattos, B.; Gatto, D. 2015. Natural weathering performance of
 429 three fast-growing eucalypt wood. *Maderas- Cienc Tecnol* 17(4): 799–808.
 430 http://dx.doi.org/10.4067/S0718-221X2015005000069

- 432 Chang, T.; Chang, H.; Wu, C.; Lin, H.; Chang, S. 2010. Stabilizing effect of extractives
- 433 on the photo-oxidation of *Acacia confusa* Wood. *Polym Degrad Stab* 95: 1518-1522.
- 434 <u>https://doi.org/10.1016/j.polymdegradstab.2010.06.012</u>
 436 CIELab. 2007. Colourimetry—Part 4: CIE 1976 L*a*b* Colour Space. Available
- 437 online: <u>http://www.cie.co.at/publications/colorimetry-part-4-cie-1976-lab-colour-space</u>
 438 (acceso febrero 2021).
- Cui, W.; Kamdem, P.; Rypstra, T. 2004. Diffuse reflectance infrared fourier transform
 spectroscopy (DRIFT) and color changes of artificial weathered wood. *Wood Fiber Sci* 36:
 291-301.
- Cui, X.; Matsumura, J. 2019. Wood Surface Changes of Heat-Treated Cunninghamia
 lanceolate Following Natural Weathering. Reprinted from: *Forests* 10:
 791.https://doi.org/10.3390/f10090791
- 448 Davor, K.; Boštjan L.; Thaler, N.; Humar, M. 2018. Influencia de la intemperie natural y
 449 artificial en el cambio de color de diferentes maderas y materiales a base de madera. *Forests* 9:
 450 488. <u>https://doi.org/10.3390/f9080488</u>
- Evans, P.; Thay, P.; Schmalzl, K. 1996. Degradation of wood surfaces during natural
 weathering. Effects on lignin and cellulose and on the adhesion of acrylic latex primers.
 Madera- Cienc Tecnol 30(6): 411-422. https://doi.org/10.1007/BF00244437
- Evans, P.; Owen, N.; Schmid, S.; Webster, R. 2002. Weathering and photostability of
 Benzoylated wood. *Polym Degrad Stab* 76: 291–303. <u>https://doi.org/10.1016/S0141-</u>
 3910(02)00026-5
- 460 Gullón Estévez, P.; González Muñoz, M. 2008. Membrane processing of liquors from
- 461 *Eucalyptus globulus* autohydrolysis. *J Food Eng* 87 (2): 257-265. <u>DOI: 10.1016 /</u> 463 j.jfoodeng.2007.11.032
- 464 Franke, S.; Marto, J. 2014. Investigation of *Eucalyptus globulus* wood for the use as an
 465 engineered material. En: Salenikovich, A. (ed.) World Conference of Timber Engineering
 466 (WCTE), Quebec, Canadá.
- 467 George,B.; Suttie, E.; Merlin, A.; Deglise, X. 2005. Photodegradation and
 468 photostabilisation of wood the state of the art. *Polym Degrad Stab* 88 (2): 268-274.
 469 https://doi.org/10.1016/j.polymdegradstab.2004.10.018
- 470 Griebeler, C.; Tondi, G.; Schnabel, T.; Iglesias, C.; Ruiz, S. 2018. Reduction of the
- 471 surface colour variability of thermally modified *Eucalyptus globulus* wood by colour pre
- 472 grading and homogeneity thermal treatment. *Eur J Wood Wood Prod* 76 (5):1495-1504. <u>DOI</u>
 472 <u>10.1007/s00107-018-1310-3</u>
- 475 Hon, D. Wood and cellulosic chemistry; Hon, D.N.-S.; Shiraishi, N., eds.; Marcel Dekker:
- 476 New York, 2001. <u>https://pubs.acs.org/doi/10.1021/ja015237p</u>
- Humar, M.; Davor, K.; Lesar, B.; Brischke, C. 2019. The Performance of Wood Decking after
 Five Years of Exposure: Verification of the Combined Effect of Wetting Ability and
 Durability. Reprinted from: *Forests* 10: 903. https://doi.org/10.3390/f10100903
- 483 Lovaglio, T.; Gindl-Altmutter, W.; Meints, T.; Moretti, N.; Todaro, L. 2019. Wetting
 484 Bahavian of Alder (Almus condata (Loigel) Duby) Wood Surface: Effect of Thermo.
- 484 Behavior of Alder (*Alnus cordata* (Loisel) Duby) Wood Surface: Effect of Thermo485 Treatment and Alkyl Ketene Dimer (AKD) Reprinted from: *Forests* 10:
 486 770.<u>https://doi.org/10.3390/f10090770</u>
- Mattos, B.; Cademartori, P.; Lourençon, T. Gatto, D. 2013. Colour changes of Brazilian
 eucalypts wood by natural weathering. *Int Wood Prod J* 3: 33-38.
 https://doi.org/10.1179/2042645313Y.0000000035
- 491 **Meteored tiempo.com**. Disponible en https://foro.tiempo.com/zcomo-se-calcula-el-punto-del-rocio-492 t20260.0.html

- 493 Negrão, D.; Silva Júnior, T.; Passos, J.; Sansígolo, C.; Minhoni, M.; Furtado, E. 2014.
- Biodegradation of *Eucalyptus urograndis* wood by fungi. *Int Biodeterio Biodegradation* 89:
 95-102. <u>https://doi.org/10.1016/j.ibiod.2014.01.004</u>
- 497 Oberhofnerová, E.;Pánek, M.;García-Cimarras, A. 2017. The effect of natural
 498 weathering on untreated wood surface. *Maderas- Cienc Tecnol* 19: 173–184.
 498 <u>http://dx.doi.org/10.4067/S0718-221X2017005000015</u>
- Ozgenc, O.; Hiziroglu, S.; Yildiz, U. C. 2012. Weathering properties of wood speciesm
 treated with different coating applications. *Bioresources* 7(4): 4875-4888.
 DOI:10.15376/biores.7.4.4875-4888
- Pandey, K.K. 2005. Study of the effect of photo-irradiation on the surface chemistry of
 Wood. *Polym Degrad Stab* 90: 9-20.https://doi.org/10.1016/j.polymdegradstab.2005.02.009
- Rodríguez-Anda, R.; Fuentes-Talavera, F. J. 2003. Factores que intervienen en el proceso
 de envejecimiento de la madera. *Chapingo Serie Ciencias Forestales y del Ambiente* 9(1):
 95-100. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=62990110
- Rozas, C.; Sánchez, R.; Pinedo, P. 2005. Secado de *Eucalyptus nitens y E. globulus* y su aprovechamiento en blocks, pisos y muebles. *Maderas- Cienc Tecnol* 7(2): 109-120. http://dx.doi.org/10.4067/S0718-221X2005000200005
- 513 Stat Statistica. 2011. StatSoft v10 Enterprise, Tulsa, USA. 514 514 http://www.statsoft.com/Products/STATISTICA-Featuresistica. 2011.
- Sudiyani, Y.; Imamura, Y.; Doi, S.; Yamauchi, S. 2003. Infrared spectroscopic
 investigations of weathering effects on the surface of tropical wood. *J Wood Sci* 49: 86-92.
 <u>https://jglobal.jst.go.jp/en/detail?JGLOBAL ID=200902273591966276</u>
- 520 Touza-Vázquez, M. 2001. Tensiones de crecimiento en Eucalyptus globulus de Galicia. 524
- 521 (España). Influencia de la silvicultura y estrategias de aserrado. Maderas- Cienc Tecnol 3(1-
- 533 2): 68-89. <u>http://dx.doi.org/10.4067/S0718-221X2001000100008</u>
- 524 Turkoglu, T.; Baysal, E.; Toker, H. 2015. The Effects of Natural Weathering on Color
- 525 Stability of Impregnated and Varnished Wood Materials. Adv Mater Sci Eng Volume 2015
- 526 (4): 1-9. <u>https://doi.org/10.1155/2015/526570</u>
- 527